

SENTIDO DEL NOSOTROS ANTE LA PANDEMIA: UNA APROXIMACIÓN PSICOSOCIAL Y COMUNITARIA

KATHERINE ISABEL HERAZO GONZÁLEZ⁶

En el siglo XXI, hablar del *sentido del nosotros* cobra interés en el escenario de una pandemia que ha puesto al descubierto la desigualdad, la inequidad, el sistema de injusticia y la pobreza como armazón del capitalismo que exhorta al individualismo sobre la apuesta por el bien común y lo comunitario. Asimismo, el capitalismo es una de las causas de que la pandemia por SARS-CoV-2 se propague de forma desigual en la población, lo que ocasiona la proliferación de condiciones adversas en las comunidades oprimidas, colocándolas en situaciones de mayor vulnerabilidad.

Ante ello, es necesario conocer y afrontar la pandemia por SARS-CoV-2 desde un abordaje comunitario en las poblaciones que se encuentran en situación de alta vulnerabilidad, como son los pueblos indígenas. Analizar las condiciones de vida que tienen los pueblos indígenas en la pandemia, las formas de enfrentar el SARS-CoV-2 y "las nuevas normalidades" a partir los recursos psicosociales y comunitarios que estos actores sociales tienen, se tornan elementos cruciales para atender desde nuestro quehacer.

El intercambio de saberes desde un diálogo horizontal, con la inclusión de una perspectiva intercultural y el pensamiento nuestroamericano como lugar de enunciación (Serna y Bosques, 1993), es el punto de partida de esta investigación documental de corte exploratorio.

El proceso de investigación se llevó a cabo a través de un abordaje sistemático y organizado, a partir de los pasos siguientes: búsqueda y arqueo de fuentes; cotejo; análisis crítico y, por último, conclusiones. En un primer momento, se realiza la búsqueda y consulta de las fuentes documentales existentes sobre las pandemias que han enfrentado los pueblos indígenas desde la invasión española y portuguesa a nuestra América, con énfasis en el caso mexicano. Asimismo, se ubican las fuentes actuales que dan cuenta del sentido del nosotros como eje de las tramas que sustentan el accionar de los pueblos indígenas frente a la pandemia por SARS-CoV-2.

1. Profesora de Carrera en la Facultad de Psicología de la UNAM y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I.

Así, se hace una consulta de fuentes primarias, secundarias, revisión bibliográfica, hemerográfica, audiovisual y de archivo, teniendo como base, la revisión documental generada por las redes y organizaciones de los mismos pueblos indígenas del continente, con el fin de que así se rescaten sus voces; como también de los reportes de la Comisión de Estados Latinoamericanos y Caribeños (celac), la Organización Mundial de Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) sobre la evolución de la pandemia. En este sentido, se lleva a cabo un arqueo de fuentes, con la selección gruesa del material útil que permita compilar la información más relevante que evidencie la puesta en escena del sentido del nosotros como fortaleza de los pueblos indígenas mexicanos para enfrentar la pandemia y la "nueva normalidad" en un contexto sociopolítico y económico que los desfavorece y, en múltiples ocasiones, los violenta y vulnera en sus derechos consuetudinarios.

La argumentación del capítulo está articulada en tres momentos relacionados con los hallazgos de la investigación documental. En el primer momento, se expone el panorama sociohistórico de la pandemia en los pueblos indígenas mexicanos, analizada desde una perspectiva latinoamericana. Posteriormente, se reflexiona sobre el *sentido del nosotros* de los pueblos indígenas como fortaleza psicosocial comunitaria para enfrentar la pandemia y "las nuevas normalidades", y, por último, se ofrece un espacio de reflexión final.

PANDEMIA EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS MEXICANOS: UNA PERSPECTIVA DESDE NUESTRA AMÉRICA

Recuperar el devenir histórico de los casos más relevantes de propagación de las pandemias⁷ permite advertir que se han presentado de forma recurrente en los pueblos indígenas de México y nuestra América a través de los siglos. Si bien este trabajo procura dar cuenta de los hechos históricos más relevantes donde se presentan las pandemias enfrentadas por los pueblos indígenas, es importante aclarar que no se ahondará en las epidemias de cada siglo. En el siglo XV, los y las españolas trajeron enfermedades contagiosas, como la viruela, la gripe y el sarampión. Estas enfermedades se propagaron rápidamente en la población indígena durante la invasión y la Colonia, y dejaron

7 Organización Mundial de la Salud. (24 de febrero de 2010). ¿Qué es una pandemia? "Se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad. Se produce una pandemia de gripe cuando surge un nuevo virus gripal que se propaga por el mundo y la mayoría de las personas no tienen inmunidad contra él. Por lo común, los virus que han causado pandemias con anterioridad han provenido de virus gripales que infectan a los animales". https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/

una gran mortandad, una movilidad poblacional acompañada de cambios demográficos vertiginosos, una catástrofe ecológica y cambios en la dinámica sociopolítica.

La hipótesis sostenida por los científicos, acerca de la primera epidemia originada por los invasores, y de la que se tiene constancia, de acuerdo con Muñoz (2012) es que "pudo ser la gripe del cerdo, aunque existen voces discrepantes. Llegó una primera oleada en el segundo viaje de Cristóbal Colón, en 1493. Se diseminó con enorme facilidad y causó un gran daño" (párr. 7).

De acuerdo con Muñoz (2012), "En menos de un siglo desaparecieron de su propio mapa varias decenas de millones de habitantes indígenas. Por ejemplo, el 90% de la población caribe y *arawak* murió en los veinte años siguientes a la llegada de Cristóbal Colón y sus hombres en 1492" (párr. 7). Lo cierto es que el alto índice de mortandad de los pueblos indígenas no solo transformó el mapa demográfico en nuestra América, sino también las relaciones de poder instauradas en el periodo llamado "conquista". Al respecto, Hernán Cortés en México y Pizarro en el imperio Inca de Huayna Cápac, Perú, tuvieron en la viruela y el sarampión una plataforma estratégica e instrumental para obtener el éxito de sus batallas militares que se tradujeron en victorias políticas.

Aunado a ello, los inicios del capitalismo en España y las huellas del modo de producción feudal abren paso en nuestra América a un orden sociopolítico y económico que determina el curso de la propagación desigual de la pandemia en la población, y da como resultado que los grupos colocados en situación de vulnerabilidad hayan sido los pueblos indígenas. Es decir que, las condiciones económicas que se instauran desde los sistemas económicos con el feudalismo y posteriormente con el capitalismo, instalan dispositivos sociales de desigualdad donde se colocan a ciertos grupos humanos en condición de vulnerabilidad por la poca accesibilidad a recursos económicos y en salud, tal es el caso de los pueblos indígenas sumidos en la pobreza en su devenir histórico y que, ante la falta de acceso a servicios, bienes y prestaciones de salud, son más proclives a los contagios y altos índices de mortalidad en tiempos de pandemia.

En el siglo XX, la propagación de la gripe de 1918 marca otro momento histórico de las pandemias que azotaron la región. México, en medio de un ambiente político y social crítico, tras los rezagos de la Primera Guerra Mundial y los problemas internos del país durante la presidencia de Venustiano Carranza, tuvo que hacer frente a la pandemia por influenza.

Molina del Villar, Marques y Pardo (2013) refieren que se dieron otras epidemias en el país entre 1900 y 1919, como la fiebre amarilla, que se presentó en Monterrey, Guadalajara, Saltillo, Tuxpan, Veracruz, Tampico y Campeche, asimismo, la peste bubónica se vive en Mazatlán.

En el siglo XXI el nuevo SARS-CoV-2 ha provocado una pandemia sin precedente, desde su aparición en diciembre de 2019 hasta mediados de 2020, cuando empieza a dispararse la primera ola de contagios en nuestra América. De acuerdo con los datos de la OMS, la región de América es la que registra un mayor número de contagios por coronavirus a mediados de mayo de 2020 (Wallace, 2020).

En esta primera oleada de la pandemia, el capitalismo y los regímenes de gobierno autocráticos inciden en que los contagios y las muertes por coronavirus proliferen en los grupos de mayor riesgo y vulnerabilidad. Lo cierto es que, en nuestra América, las estrategias, las acciones y los programas de salud por la pandemia de Covid-19 están mediados por el capital, responden a la relación entre fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre los medios de vida y los del capital, entre el mundo y el dinero. Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, es la máxima expresión de ello al exhortar la puesta en marcha de políticas económicas y sanitarias que van en detrimento de los pueblos indígenas amazónicos y a favor de los grandes capitales.

En Sudamérica, Ecuador se convierte en el epicentro de la crisis en salud por el colapso del sistema sanitario (España, 2020). El gobierno ecuatoriano no tuvo la capacidad de retirar cadáveres de los domicilios, especialmente en la ciudad de Guayaquil. Argentina fue uno de los países que adoptó medidas drásticas de confinamiento obligatorio en esta primera oleada, entre las que destacan el cierre de fronteras y la actividad económica en hibernación; lo mismo sucedió en Colombia, país que, además –en medio de la coyuntura– solicita al Fondo Monetario Internacional 11 millones de dólares. Para evitar desbordes sociales, el gobierno colombiano repartió dinero en las poblaciones periféricas de las ciudades donde se concentran los mayores focos de pobreza. En Venezuela, la destrucción del sistema sanitario hizo que la propagación del virus en la primera oleada haya dejado una gran mortandad, lo que se suma a las crisis políticas en el gobierno de Nicolás Maduro y a la presión que ejerce Estado Unidos de Norteamérica sobre este país. En Chile, con un modelo neoliberal a ultranza, la posibilidad de cobertura en salud se ve reducida y acude a medidas propias de un estado de excepción.

Las acciones tomadas ante la pandemia por los gobiernos de Colombia, Argentina, Venezuela, Chile y Perú, entre otros, han puesto en cuestionamiento la emergencia de los sistemas democráticos instaurados, los cuales han tenido que adoptar estrategias sanitarias que entrevé hablar "en el futuro, no solo entre el estado democrático y el estado de excepción, sino también entre el estado democrático de excepción y el estado de excepción antidemocrático" (Boaventura, 2020, párr.8).

En México, la segunda economía de la región, el gobierno ha evitado aplicar medidas de confinamiento estrictas a la población para tratar de mitigar los daños económicos.

De tal suerte que se priman decisiones enmarcadas en el bienestar económico, mas no en el bienestar social de la población oprimida. A pesar de la pandemia se sigue el proyecto de construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles en Santa Lucía, de forma que los pueblos originarios del Estado de México no solo deben enfrentar los estragos de la Covid-19, sino también el ejercicio de una violencia estructural a través de la ejecución de proyectos de desarrollo que están lejos de incluirlos y favorecerlos. Se suma a esta iniciativa en el país la puesta en marcha del Tren Maya⁸, Proyecto Refinería Dos Bocas, Tren Transístmico y el Proyecto del Parque Ecológico Lago de Texcoco, entre otros ¿Serán estos proyectos de desarrollo necesidades esenciales y sustanciales en tiempos de pandemia? ¿Esenciales para quién?

Se suma a esta situación la problemática de los pueblos indígenas que viven el desplazamiento forzado en Chiapas (Bellingghausen, 2020), los asesinatos de líderes sociales y los ataques violentos consumados por los grupos paramilitares, lo que vulnera los derechos humanos de los pueblos originarios wixarikas y tepehuanes (Muñoz, 2020).

Ante la crisis sanitaria, los aportes de la Secretaría de Salud y El Consejo de Salubridad General en colaboración con el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, la Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas en México, han sido insuficientes para atender los problemas de salud de los pueblos indígenas. La atención sanitaria del gobierno mexicano está basada en un sistema eurocéntrico que desconoce los circuitos de salubridad que se mantienen como prácticas ancestrales de autocuidado en los pueblos indígenas, colocándolos así en una situación de máxima situación de vulnerabilidad.

Asimismo, la cobertura, la atención, el acceso y el equipamiento sanitario del servicio de la salud del gobierno mexicano en las fases de prevención, contención, mitigación y supresión de la Covid-19 han sido precarios, limitados y con poca presencia en los pueblos indígenas del país. Ante ello, las comunidades indígenas han tenido que utilizar de forma autogestora sus propios recursos, saberes y formas de organización para enfrentar las diversas fases de la pandemia.

El inicio de los programas de vacunación, como marco de una nueva etapa de la pandemia, es poco reconfortante ya que, en el panorama global, de acuerdo con la Univer-

8 "Un estudio encomendado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) sobre el Tren Maya contrasta de manera drástica con el discurso gubernamental: sostiene que el megaproyecto emblemático del gobierno de Andrés Manuel López Obrador amenaza las poblaciones indígenas que viven en la Península, las reservas de biodiversidad y los mil 288 sitios arqueológicos ubicados a 10 kilómetros de las vías." Tourliere. (3 de marzo de 2020). Contrasta informe de Conacyt sobre Tren Maya con discurso gubernamental. Revista *Proceso*.

sidad Johns Hopkins, se reportan más de 87 millones de contagios y un millón 878 mil 581 decesos. Se produjeron 15 mil 769 decesos en un día a escala global (*La Jornada*, jueves 7 de enero de 2021, p. 11).

Nuestra América en esta etapa se encuentra en desventaja ya que el sistema capitalista pone al descubierto la miseria humana de la desigualdad, donde solo los países que detentan el poder y con mayores recursos económicos tienen mayor acceso a la vacuna. Así, los países de "mayor desarrollo económico han asegurado su acceso a las vacunas a través de contratos con las compañías farmacéuticas financiando una parte importante de sus costos de investigación, mientras las naciones pobres están dependiendo casi exclusivamente de algunas iniciativas filantrópicas como Covax de la ONU". (Laurel, 2021, p. 3).

Ante este panorama, la Comisión de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), plantea responder de forma prioritaria a las necesidades y los desafíos derivados de la Covid-19, atender especialmente la reactivación de la economía, enfrentar los problemas medioambientales y de cambio climático, trabajar la igualdad de género y la diversidad, fomentar la innovación e integración latinoamericana y caribeña (*La Jornada*, 13 de enero de 2021, p.11).

En México, después de la intención del gobierno de introducir a la población a una "nueva normalidad", en diciembre de 2020 e inicios de 2021, en medio de una nueva mutación de la Covid-19 que aparece en Reino Unido y Sudáfrica, se da un nuevo repunte de casos en el país. Se reportan un millón 556 mil 28 casos por Covid-19, 135 mil 682 decesos y un récord de mil 314 decesos en un día (*La Jornada*, 13 de enero de 2021, p. 7). De acuerdo con Ximénez-Fyvie, estas cifras son muestra de que la falta de estrategias efectivas para cortar la cadena de contagios ha permitido que este se reproduzca millones de veces, con lo que han aparecido mutaciones" (Sánchez, 2021, p. 7). Asimismo, aunque México abanderó el inicio de la vacunación en el ámbito de América Latina y el Caribe, no existen garantías de que estas vacunas sean efectivas cuando se trata de una nueva cepa, como también no se cuenta con certeza de su tiempo de inmunidad.

El gobierno federal en México ejecuta un programa de vacunación que toma en cuenta la pertenencia laboral al área de la salud y la edad de la población mexicana, dejando de lado a un grupo de gran riesgo: el integrado por las personas que padecen alguna enfermedad crónica, como lo señala la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Asimismo, en la etapa de vacunación se ha omitido un criterio relevante: que las "condiciones socioeconómicas precarias y la pertenencia a minorías étnicas guardan una relación directa con una alta frecuencia de contagio y muerte" (Laurel, 2021: 3ª), razón

por la cual deberían ser incluidos los pueblos indígenas como grupos prioritarios de atención para la vacunación; sin embargo, lo que se identifica es la exclusión de estos pueblos y la falta de un estado garante frente al acceso y la protección de la salud.

Los pueblos indígenas en medio de esta etapa de vacunación deben enfrentar otras problemáticas, y un ejemplo de ellas es la falta de acceso a la garantía de sus derechos consuetudinarios, lo cual se manifiesta en la ausencia de una consulta previa como requisito para las concesiones extractivas; caso específico que enfrentan los pueblos maseuales de Tlatlauquitepec, Yaonáhuac y Cuetzalan de Progreso frente a la Ley Minera (Murillo, 2021, p. 11). De igual forma, se observa la necesidad de auspiciar la inclusión y la participación activa de los pueblos indígenas como candidatos donde la población originaria es mayoritaria, como se presenta en Nayarit. (*La Jornada*, 13 de enero de 2021, p. 26).

En este sentido, se puede decir que los pueblos indígenas de México y nuestra América enfrentan grandes problemáticas y retos en medio de la pandemia, pues no se trata solo de atender una necesidad de salud, sino de salvaguardar los derechos fundamentales de estos actores sociales, los cuales son continuamente lacerados y violentados. A partir de ello, surge la siguiente pregunta: cuáles son las herramientas psicosociales y comunitarias que tienen los pueblos indígenas mexicanos para enfrentar la pandemia y la "nueva normalidad" en un contexto sociopolítico y económico que los desfavorece y, en múltiples ocasiones, los violenta y vulnera en sus derechos consuetudinarios.

SENTIDO DEL NOSOTROS COMO FORTALEZA PSICOSOCIAL COMUNITARIA PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA

Las herramientas psicosociales y comunitarias que tienen los pueblos indígenas para enfrentar la pandemia y la "nueva normalidad" no son coyunturales, son parte del entramado psicosocial construido en el devenir histórico a partir de su legado mesoamericano y el ser óntico de la comunalidad.

Los pueblos indígenas recuperan sus experiencias y conviven, no desde el individualismo que subyace en el Yo, sino a partir de la recuperación de un pensamiento que se crea en el nosotros. Al parecer, la individualidad se sabe incorporada en el Todo *Nosótrico* y desde allí se piensa, se siente y se hace la vida. Al respecto, se puede identificar que para afrontar la pandemia los pueblos indígenas no responden de forma individual, sino desde el Nosotros; así, las estrategias, los planes y las acciones para preservar la vida ante la amenaza por la Covid-19 son planteadas por medio de decisiones tomadas en asambleas, utilizando formas de organización y participación propias de su hacer, ser comunal y desde la voz del nosotros.

El *sentido del nosotros* de los pueblos indígenas funge como un articulador social que les permite priorizar lo que les es común y comuna a sus integrantes. Así, salvaguardar la salud comunitaria es el interés que prima en los pueblos; de esta manera, se puede decir que en estos actores es prioridad el bienestar común sobre el individual.

Se entiende por *sentido del Nosotros* la expresión en los pueblos indígenas de concebirse, ser, vivir, sentir, hablar y tener conciencia del Nosotros como un todo corporado e histórico. Desde el Nosotros se da la vida colectiva, se expresa la esencia de la comunalidad y, a la vez, se delimita quién hace parte de ella. Además, consiste en la manera particular que tienen todos los miembros de la comunalidad de comprender cómo el “nosotros” absorbe a la persona, de manera que requiere su incorporación al Nosotros. Es sentirse perteneciente a la comunalidad y, desde ella, conformar el pensamiento y el actuar de lo colectivo (Herazo, 2018, p. 64).

De acuerdo con esta definición, se puede identificar que el *sentido del Nosotros* está presente en las acciones desarrolladas por los pueblos indígenas en las fases de prevención, contención, mitigación y supresión de la Covid-19. A continuación se explicará cómo el *sentido del Nosotros* está presente en la vida de los pueblos indígenas como expresión de vivir el Nosotros en un contexto de pandemia; asimismo, se presenta la conciencia del Nosotros como posibilitadora de acciones que articulan lo comunal, y, por último, se explora el sentir el Nosotros de los pueblos indígenas en tiempos de pandemia.

VIVIR EL NOSOTROS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

El estar y ser en el mundo implica el vivir como acción de vida. Estas acciones se constituyen a partir de las experiencias colectivas en los pueblos indígenas, de forma que sus integrantes aluden a la vida como elemento sustancial que orienta sus prácticas, creencias y percepciones. (Herazo, 2018, p. 68).

Vivir el “nosotros” implica un complejo repertorio del entramado social que se teje en la relación espacio-tiempo en los pueblos indígenas a través de sus formas de organización y participación comunal, como son la faena y el tequio; pero también por medio de sus saberes y prácticas ancestrales de salud, las cuales son llevadas a cabo en la vida comunal.

En la actualidad, los pueblos indígenas resisten ante la pandemia, el epistemicidio del programa Centinela⁹ y las estrategias epidemiológicas del gobierno federal mexicano que desconoce el vivir de estos pueblos. Al respecto, el Gobierno mexicano ha trazado

9 Milenio. (12 de abril de 2020). ¿Qué es el modelo centinela y cómo se aplica en casos de Covid-19? Milenio. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/coronavirus-en-mexico-modelo-centinela-que-es-y-como-se>

un plan, estrategias y programas en cada fase de la Covid-19 sin la inclusión real de los saberes de los pueblos, y, por ende, se adolece de una perspectiva de salud intercultural.

Hugo López Gatell Ramírez, subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud en México, argumenta que no se pueden transpolar los modelos epidemiológicos europeos a México, ya que las realidades sociales, económicas y políticas son diferente; sin embargo, dentro de las medidas adoptadas no se encuentra la debida incorporación del conocimiento ancestral y se desconoce la forma de vida de los pueblos indígenas y sus prácticas cotidiana de salud basadas en la medicina tradicional.

Si bien en materia sanitaria hay una estructura, responsabilidades y deberes federales y estatales que se disponen de forma legal y constitucional, los pueblos indígenas –en el artículo 2º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos– también tienen el reconocimiento pleno de sus derechos en temas de salud. En el Art. 2º, Inciso III, de la Constitución se dispone “Asegurar el acceso efectivo a los servicios de salud mediante la ampliación de la cobertura del sistema nacional, aprovechando debidamente la medicina tradicional, así como apoyar la nutrición de los indígenas mediante programas de alimentación, en especial para la población infantil” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2013).

Empero, el acceso a los servicios de salud de los pueblos indígenas es muy limitado en tiempos de pandemia, además de que no se ha incluido en el ámbito federal la medicina tradicional en los programas de contención, propagación del virus e inducción a la “nueva normalidad”.

A pesar de la falta de inclusión de la medicina tradicional en la agenda pública en tiempos de pandemia, lo cierto es que hay circuitos subalternos de salud en los pueblos indígenas anclados en la vivencia del Nosotros. Estos circuitos subalternos de salud operan con una concepción de cura o sanación diferente a la occidental, y por ello es importante que, en los planes, las estrategias y los programas federales se incorpore una perspectiva de salud intercultural,¹⁰ ya que ello repercute en que en los pueblos indígenas se sigan y ejecuten las disposiciones oficiales en materia de salud.

Por ejemplo, para prevenir la Covid-19, en la vida cotidiana de los pueblos indígenas mexicanos se utilizan las hierbas y los vaporizadores naturales, se acude a los curanderos para realizar actividades preventivas de enfermedades respiratorias; se creó un gel antibacterial a base de hierba buena, chuchupate y alcohol; se utiliza el temas-

10 “La perspectiva de la Salud Intercultural como espacio emergente de la agenda pública, que visibiliza las diferencias étnico-culturales alerta acerca de la importancia de no sostener una postura ingenua en torno al diálogo y la interculturalidad” (Ceriani, 2019, p. 111).

cal con plantas medicinales para fortalecer el sistema respiratorio e inmunológico; se practica la atención de partos con parteras indígenas; se establecen cercos sanitarios para aislarse y contener el virus, y, en general, se establece la medicina natural como actividad básica del proceso salud/enfermedad/atención.

Asimismo, se llevan a cabo el tequio y el trueque, los cuales son formas de organización y participación comunal que coadyuvan a resolver los problemas de salud comunitaria. El tequio es una práctica *nosótrica* mediante la cual los integrantes de los pueblos indígenas realizan obras y acciones para la comunidad de forma solidaria y gratuita, en mejora de las condiciones de vida y de salud de la población. El trueque es el intercambio relacional de bienes materiales o de servicios por otros objetos o servicios, sin intermediación del dinero. Esta práctica la realizan los pueblos indígenas para garantizar la subsistencia cuando escasean algunos alimentos, ciertos productos y servicios en tiempos de pandemia. Así, mediante la acción colaborativa y *nosótrica* se pueden garantizar tanto la vida humana como las condiciones de salud de los integrantes de la comunidad.

CONCIENCIA DEL NOSOTROS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En los pueblos indígenas se identifica una clara conciencia que se forja desde el Nosotros que cohesiona. Esto, ya que los pueblos son capaces de leer su realidad desde una perspectiva que no se desvanece en el individualismo, sino que se basa en la comunión de sus miembros, quienes buscan resolver sus necesidades de forma conjunta, comparten valores y creencias, y persiguen el cambio desde la *nosotrificación*. En efecto, hay un conocimiento del papel que desempeñan en la sociedad como pueblo y de la forma en que conciben al ser humano, no como un ente aislado en sí mismo, sino como uno que se relaciona en y con el mundo desde un *sentido del Nosotros*.

El proceso de concientización del Nosotros se da mediante el diálogo constante que problematiza la existencia de cada miembro del pueblo como parte integrante de la comunalidad. Así, se podría decir que el conocimiento que los pueblos tienen de su propia existencia, del estado en que se encuentran y de sus valores es una construcción social derivada de la *nosotrificación*. Por ello, la elaboración de juicios de carácter moral, valorativo y ético sobre el actuar en la vida -de lo que está bien o mal- dependerá de esta construcción hecha a partir de la interacción social, la reflexión y la crítica que hacen sobre su propia realidad, generando con ello una conciencia del Nosotros, forjada a través de los valores que son y se viven en la comunalidad: la solidaridad, la cooperación, la dignidad, el respeto, el cumplimiento de la palabra dada, la reciprocidad y el compromiso con lo nuestro (Herazo y Moreno, 2019, pp. 56- 57).

Es interesante identificar que esta conciencia del nosotros de la que se habla y el entramado que la soporta, no ha desaparecido o fragmentado en tiempos de pandemia por Covid-19; más bien, los pueblos indígenas han significado la pandemia como un problema que ha de resolverse desde la conciencia de saberse unidos para enfrentar esta realidad, la cual ha puesto en la cuerda floja la economía mundial, ha generado muchas muertes, desempleo, aislamiento físico y condiciones agravantes de salud en el ámbito mundial.

En efecto, existe una clara conciencia del ser desde el carácter óntico de lo plural y del Nosotros de los pueblos indígenas, que les permite preservar y garantizar la vida a partir de acciones colectivas, como la de construir cercos comunitarios en la fase de contención y mitigación de la Covid-19. Aunque México no ha cerrado sus fronteras, al interior del país más de 300 municipios han bloqueado sus accesos, estableciendo cercos sanitarios donde solo permiten el acceso al personal médico o a vecinos con un salvoconducto, según datos de las fiscalías de Derechos Humanos estatales (García, 2020). Este hecho representa un claro ejemplo sobre cómo los pueblos indígenas asumen acciones en materia de salud, aun a pesar de las disposiciones oficiales, pues ellos saben y tienen conciencia de su situación particular de vida en el sistema-mundo y, debido a ello, toman decisiones basadas en el bienestar de la comunidad.

Asimismo, comunidades mayas, zapotecas, huicholes y purépechas, de los estados mexicanos de Oaxaca, Guerrero, Morelos, Veracruz, Sinaloa, Michoacán y Quintana Roo, sobreviven casi sin contagios frente a los miles de casos que se extienden en las grandes ciudades, y así quieren seguir (García, 2020). Esto se debe a las acciones comunitarias realizadas para contener la propagación del virus.

Otra expresión de la conciencia del Nosotros en tiempos de pandemia se puede observar en las acciones que han realizado pueblos originarios del Estado de México, con el fin de detener la construcción del Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles.

Los pueblos originarios afectados por la construcción de este aeropuerto se han declarado en resistencia frente a este megaproyecto. Aunque Andrés Manuel López Obrador afirma que utilizaron los mecanismos legales de consulta previa para la construcción de la obra, ellos y ellas aseguran que no han sido tomados en cuenta. Es por eso por lo que, se dicen listos para luchar por sus tierras y por el agua, ya que aseveran, la cuenca hídrica del lugar no soportaría un proyecto como la construcción de un aeropuerto internacional” (Infoabe, 28 de agosto de 2019).

SENTIR EL NOSOTROS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Los sentimientos comprenden la toma de conciencia de un estado emocional que determina el ánimo. Desde este punto de vista, los sentimientos subyacen en la persona que es capaz de percibir sus emociones a nivel intrapsíquico. En los pueblos indígenas, si bien este sentimiento es captado por el sujeto, su vivencia es colectiva, de tal suerte que la gran mayoría de los integrantes de los pueblos se reconocen como parte de la comunalidad, tienen un mismo sentir sobre sus acciones, experiencias cotidianas y se refieren a ello cuando hablan en primera persona del plural: nosotros sentimos (Hera-zo y Moreno, 2019, p. 67).

De acuerdo con este argumento, se podría decir que los pueblos indígenas comparten un mismo sentir sobre lo que acontece a causa de la pandemia. Valdría la pena preguntar: ¿cuáles son los sentimientos y afectos que experimentan los pueblos indígenas mexicanos en tiempos de pandemia?, ¿cómo se articulan los sentimientos y afectos de los pueblos indígenas a la territorialidad en el contexto de la pandemia?

En los pueblos indígenas, los sentimientos se construyen e instalan en el territorio específico de la interacción social y es en el mundo relacional que se da vida a los afectos. Los afectos se enraízan a la tierra como madre creadora y el territorio es concebido como sujeto que hace parte del Nosotros.

La tierra es un sujeto activo de una comunidad y, por ende, hace parte de la corporeidad de la comunalidad y posee sentimientos; es por esta razón que los pueblos indígenas le confieren a la madre tierra la capacidad de sentir y de estar enferma. Así, se argumenta que la Covid-19 es un reflejo de la enfermedad de la madre tierra y, por ello, es necesario cuidarla y quererla.

Desde esta perspectiva, la concepción de salud-enfermedad-cura concierne intrínsecamente a la relación que se establece con el hábitat. Además, no solo se generan afectos entre los seres humanos, sino también entre las personas, la madre tierra y la naturaleza en general.

Asimismo, en los pueblos indígenas afloran sentimientos de miedo y ansiedad ante las secuelas de la Covid-19; pero también, el sentirse unidos para resolver los problemas que derivan de la crisis sanitaria les da un sentimiento de gozo que les nosotrifica en un entramado afectivo de esperanza y buen vivir.

A partir de estos hallazgos, podría proponerse que la intervención psicosocial en materia de salud comunitaria debe estar guiada a incluir la cosmovisión de los pueblos

indígenas para el manejo de la ansiedad, el miedo y otros sentimientos y afectos que sean productos de vivir la pandemia.

REFLEXIONES FINALES

Los efectos sociales, económicos y políticos de la pandemia en los pueblos indígenas han sido mediados por la desigualdad derivada del capitalismo y la expansión del neoliberalismo, colocándolos en desventaja frente a otros grupos humanos, debido a las condiciones de pobreza, falta de acceso a los servicios de salud y la ausencia de incorporación de políticas de salud intercultural.

Frente a esta situación es necesario que las políticas y el sistema de salud epidemiológico hegemónico incorporen estrategias, planes y acciones de territorializar la salud dispuesta por Covid-19, "nueva normalidad" y post pandemia, teniendo en cuenta la diversidad cultural y de saberes en México. Ello requiere incluir una perspectiva de salud intercultural que contenga circuitos e itinerarios *Nosotrificados* de salud de los pueblos indígenas, los cuales podrían significarse como modalidades de atención y sistemas de "autoatención" que son la expresión de los saberes y el conocimiento ancestral.

En esta línea de investigación sería relevante reflexionar en futuros trabajos sobre ¿qué significado le otorgan los pueblos indígenas a las prácticas y disposiciones epidemiológicas establecidas por el actual gobierno mexicano en materia de la Covid-19 y periodo pospandemia? y ¿cómo se pueden articular las contradicciones de las estrategias de salud del orden federal, estatal y comunitario en los pueblos indígenas?

En efecto, existen problemáticas, necesidades y preguntas que resolver sobre la salud de los pueblos originarios en tiempos de pandemia. No obstante, es necesario saber que los pueblos indígenas poseen fortalezas comunitarias como es el *sentido del Nosotros*, que les permite hacer frente a la pandemia de forma autogestiva y les posibilita recrear la vida comunal y propender por la salud comunitaria.

Así, es preciso resaltar que en el nivel micro está el entramado comunal donde se pueden encontrar las posibilidades humanas como capacidades creadoras de vida y esperanza. Es en los valores comunitarios de solidaridad, reciprocidad de los pueblos indígenas que se puede sostener la resistencia en momentos adversos, es en el *sentido del Nosotros* que los pueblos pueden subvertir las formas circunscritas por un sistema-mundo que los oprime e invisibiliza en tiempos de pandemia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bellinghausen, H. (18 de agosto de 2020). Tres días de ataque a tzotziles Aldama. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/08/18>

Bellinghausen, H. (12 de mayo de 2020). Devastadora, la situación de pueblos en la región. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2020/05/13/politica/008n2pol>

Boaventura de Sousa, S. (abril 11 de 2020). La trágica transparencia del virus. *Sul2*. <https://www.sul21.com.br/opiniaopublica/2020/04/a-tragica-transparencia-do-virus-por-boaventura-de-sousa-santos/>

Ceriani, S. (2019). Accesibilidad, itinerarios y circuitos de salud en comunidades Qom de la Misión Laishí, Formosa. Herazo, K. y Moreno, B. (Comps.). *Investigación-Intervención en Psicología Social Comunitaria*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2013). RAF, S. A. de C.V.

España, S. (2020). Mi madre estaba tapada por otro muerto de coronavirus y le habían cambiado el nombre. *El País*, 5 de abril de 2020.

García, J. (2020). Los indígenas de México se cierran para frenar al coronavirus. *El País*, 21 de abril de 2020.

Herazo, K. (2018). *Crítica a la psicología social comunitaria. Reflexión epistémica con la inclusión de los pueblos originarios*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Herazo, K. y Moreno, B. (2019). Sentido del nosotros en Santa María Tepepan. Herazo, K. y Moreno, B. (Comps.). *Investigación-Intervención en Psicología Social Comunitaria*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Infobae, (18 agosto de 2019). La otra batalla en contra de la construcción del aeropuerto de Santa Lucía: la de los pueblos originarios. <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/08/28/la-otra-batalla-en-contra-de-la-construccion-del-aeropuerto-de-santa-lucia-la-de-los-pueblos-originarios/>

La Jornada, (jueves 7 de enero de 2021). <https://www.jornada.com.mx>

La Jornada, (13 de enero de 2021). <https://www.jornada.com.mx>

Laurel, A. (13 de enero de 2021). Conociendo al SARS-CoV-2. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx>

Molina del Villar, A, Marques. L y Pardo. C. Edit. (2013) El miedo a morir: endemias, epidemias y pandemias en México: análisis de larga duración. Edit. Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Milenio. (12 de abril de 2020). ¿Qué es el modelo centinela y cómo se aplica en casos de Covid-19? *Milenio*. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/coronavirus-en-mexico-modelo-centinela-que-es-y-como-se>

Molina, A.; Márquez L. y Pardo C. (Eds.) (2013). *El miedo a morir. Endemias, epidemias y pandemias en México: análisis de larga duración*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Muñoz, A. (2012). La viruela y el sarampión fueron perfectos aliados en el éxito de conquista española de América. *SINC*. <https://www.agenciasinc.es/Entrevistas/La-viruela-y-el-sarampion-fueron-perfectos-aliados-en-el-exito-de-conquista-espanola-de-America>

Muñoz, G. (28 de marzo de 2020). La violencia contra pueblos no está en cuarentena. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx>

Murillo, E. (11 de enero de 2021). Magistrado pide negar amparo a indígenas contra la Ley Minera. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx>

Organización Mundial de la Salud. (24 de febrero de 2010). *¿Qué es una Pandemia?*

https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/

Sánchez, A. (13 de enero de 2021). Para frenar contagios, ninguna medida sobra: Científica de la unam. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx>

Serna, J. y Bosque, T. (1993) (Coords.). *Panorama de nuestra América*. José Martí a cien años de nuestra América. Universidad Nacional Autónoma de México.

Tourliere, M. (3 de marzo de 2020). Contrasta informe de Conacyt sobre Tren Maya con discurso gubernamental. *Revista Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2020/03/9>

Wallace, A. (14 de mayo de 2020). *Coronavirus en América Latina: los países donde más está creciendo el número de casos de covid-19*. BBC NEWS. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-amarica-latina-52667117>